

Literatura infantil y juvenil latinoamericana

Norma Sturniolo

**STURNIOLO NOS OFRECE UNA EXHAUSTIVA INVESTIGACIÓN SOBRE
LA LITERATURA PARA LOS MÁS JÓVENES EN LA ACTUALIDAD
LATINOAMERICANA.**

Palabras preliminares

El siglo que ha finalizado y lo que llevamos del actual ha dado grandes sorpresas en el terreno de la literatura infantil y juvenil (LIJ). Un personaje como Harry Potter ha unido a niños y adolescentes de todo el mundo y ha desencadenado una nueva política en torno a este tipo de literatura. Se multiplican los foros en Internet y se crean comunidades de niños y jóvenes adictos a títulos de LIJ, Un ejemplo español lo tenemos en los seguidores de la joven escritora valenciana Laura Gallego y su exitosa trilogía fantástica *Memorias de Idhún*. La literatura infantil-juvenil ha dejado de ser la cenicienta de la literatura, a pesar de que aún subsisten ciertos prejuicios y no siempre tiene la atención que merece. Las políticas públicas y privadas de fomento de la lectura han favorecido a este tipo de literatura. Se han incrementado los cursos, simposios y ensayos en los que la LIJ ha pasado a ser tema de estudio y reflexión. La abundante producción genera la aparición de libros de todo tipo y calidad como sucede con la literatura de adultos, pero lo que interesa es que hay libros de gran calidad literaria que ayudan a que esa valorización vaya en aumento hasta arrinconar definitivamente

a los prejuicios. Las editoriales han visto que hay un mercado importante para este sector. Las que no se dedican a la LIJ han incorporado a sus catálogos libros para niños y jóvenes y las que sí se dedican a ella, crean nuevas colecciones y actualizan sus fondos con nuevas portadas, introduciendo nuevas ilustraciones y algunos otros cambios. Nacen pequeñas editoriales especializadas que destacan por el mimo artesanal con el que tratan sus publicaciones y por el riesgo estético y temático. Por otra parte, la LIJ está viviendo un proceso semejante al de la literatura para adultos, tanto por su difusión en librerías —antes el canal fundamental era la escuela— como por la política de marketing en la que se crean «marcas» de autores. Las librerías no especializadas tienen secciones de literatura para niños y hay librerías exclusivamente dedicadas a la literatura infantil que complementan la tradicional actividad librera con actividades de animación lectora. Conviven en la literatura infantil todas las tendencias literarias y temas. El número y la cuantía de los Premios han aumentado.

Los países de América latina viven este desarrollo de la LIJ con las características específicas de cada país y con otras propias del continente al que pertenecen. Antonio Orlando Rodríguez, escritor, investigador, autor de libros infantiles, y de los ensayos *Panorama histórico de la literatura infantil en América Latina y el Caribe*, *Literatura infantil de América Latina* y *Escuela y poesía*, director y creador junto a Sergio Andricaín de *Cuatrogatos*, una de las webs más consultadas de la LIJ, nos ha dado una visión del panorama de la LIJ de América Latina que oscila entre la esperanza y la frustración. «Por una parte, uno se entusiasma cuando surgen colecciones o editoriales con propuestas novedosas —afirma—. Por la otra, siguen faltando apoyo económico y oportunidades tanto para los nuevos autores e ilustradores como para los veteranos e iniciativas gubernamentales permanentes que le concedan al arte para niños y jóvenes la verdadera importancia que reviste. Digamos que se balancea en una eterna cuerda floja». Lo que también es una realidad es la existencia de muchos profesionales creativos y rigurosos que enriquecen con sus aportaciones el campo de la LIJ. En este primer acercamiento a la literatura infantil y juvenil de Latinoamérica no están todos los países, por

supuesto tampoco se han tratado todos los temas ni se han citado a todos los autores, ilustradores y demás profesionales de la LIJ latinoamericana, imposible por razones de espacio, pero sí permite asomarnos a lo que se está haciendo tanto desde el lado de la creación como del de la promoción de la LIJ.

América Latina y el mayor Premio de Literatura Infantil y Juvenil en el mundo

El Premio de Literatura en Memoria de Astrid Lindgren (Astrid Lindgren Memorial Award-ALMA), el mayor premio de Literatura Infantil y Juvenil en el mundo en el corto periodo de su existencia –solo cuatro años pues fue convocado por primera vez en 2003– ha recaído por dos veces en Latinoamérica. Creado por el gobierno de Suecia se otorga a un autor de literatura infantil y juvenil, a un ilustrador o a un promotor de la lectura, de cualquier país del mundo. Tiene una dotación de 5 millones de coronas suecas, unos 540.000 euros y fue otorgado en el año 2004 a la escritora brasileña Lygia Bojunga Nunes que ha obtenido los premios más importantes de la Literatura Infantil y Juvenil dentro y fuera de su país. Ya en 1982 había obtenido el premio Hans Christian Andersen, considerado el Nobel de la Literatura Infantil y Juvenil. En las actas del Jurado del Premio Astrid Lindgren se dice: «Lygia Bojunga disuelve fácilmente las fronteras entre la fantasía y la realidad de una forma tan vertiginosa como la de un niño saltando. En su obra reúne de una forma profunda y original la sonrisa, la belleza poética y un humor absurdo, realzando la libertad, la crítica social y una fuerte solidaridad con los niños desprotegidos. Además, con una sensibilidad psicológica afinada, deja a los lectores entrar directamente en los sueños y fantasías que sus personajes usan para sobrevivir.». En 2007 el Premio en Memoria de Astrid Lindgren se otorgó al *Banco del Libro de Venezuela*. Esta institución ya había recibido en 1988, el *IBBYASAH Reading Promotion Award* y en 2003 con el *IFLA'S Guust van Wesemael Award*. El Banco del Libro es una institución sin fines de lucro con sede en Caracas. Se fundó en 1960 como centro de canje de textos escolares. Desde entonces ha ampliado sus actividades a

todo el campo de la literatura infantil-juvenil desarrollando sus actividades por todo el país. Ha hecho una magnífica labor de promoción y fomento del libro y la lectura, destacando también por su creación de bibliotecas y la creación de la prestigiosa editorial Ekaré especializada en literatura infantil juvenil así como de revistas y publicaciones sobre este campo. Tiene el mayor centro de documentación en el área de la literatura infantil y juvenil de América Latina.

Fanuel Hanán Díaz, escritor venezolano, editor, investigador, especialista en LIJ venezolana y ganador, entre otros premios, del Nacional del Libro en la modalidad de no ficción por dos veces consecutivas nos comenta que en Venezuela hay una buena escuela de investigadores y críticos de la LIJ en parte por el influjo del Banco del Libro que ha sido una gran casa para todos los que se han formado en la investigación. Entre otros investigadores, cabría mencionar a Carmen Mannarino, Maité Dautant, Brenda Bellorín, María Elena Maggi, Sashenka García, Hripsime Bedrosian y el mismo Fanuel Hanán Díaz. El panorama actual de la LIJ venezolana es muy prometedor a nivel editorial, además de Ediciones Ekaré están las editoriales Playco, Camelia Ediciones, Magenta Ediciones, Libros El Nacional, El perro y la rana (que es del Estado), la colección infantil de Monte Ávila (que es también del Estado), la Universidad de los Andes, la editorial alternativa La Letra Voladora de Laura Antillano, otra alternativa que es Isabel de los Ríos, algunas editoriales extranjeras que están publicando autores locales, como el Grupo Editorial Norma, la importante editorial colombiana que está en 13 países de América Latina y otras como Alfaguara, Fanuel Hanán piensa que el desarrollo editorial en Venezuela es importante y de calidad, que ha marcado pauta en cuanto a diseño y variedad de formatos, además de que cuenta con una excelente escuela de ilustradores, entre quienes destacan Morella Fuenmayor, Rosana Faría, Irene Savino, Carmen Salvador, Menena Cottin, Cristina Muller, Carlos Cote, Gloria Calderón. «Sin embargo –afirma– en cuanto a un crecimiento sostenido de autores, pienso, con honestidad que no hay muchos nombres descollantes, entre los más célebres y que han trascendido fronteras o han marcado una huella se encuentran Rosario Anzola, Armando José Sequera, Luiz Carlos Neves,